

# **Jornadas Colombianas de Historia de la Medicina**

*Medellín, 1 - 2 - 3 de Octubre de 1987*

Medellín, 28 de Agosto de 1987.

Señor Doctor  
PLUTARCO NARANJO  
Quito (Ecuador)

Apreciado Doctor Naranjo:

Reciba un cordial saludo.

Las Sociedades Antioqueña y Colombiana de Historia de la Medicina, continúan muy interesadas en saber si sus compromisos en Buenos Aires ya le fueron definidos y por lo tanto si habremos de contar con su honrosa participación en la celebración de las II Jornadas Colombianas de Historia de la Medicina y el tema que usted presentaría en ellas.

De acuerdo con su solicitud, enviamos oportunamente una comunicación a los doctores Max Ontaneda y Oswaldo Moran, Presidente y Secretario de la Sociedad Ecuatoriana de Historia de la Medicina, a quienes le ofrecimos un espacio para la presentación de algún trabajo de Historia de la Medicina de acuerdo con los objetivos propuestos.

Desafortunadamente para la fecha, no hemos recibido respuesta alguna.

Quedamos a la espera de sus buenas noticias.

Atentamente,

Doctor RAMON CORDOBA PALACIO  
Presidente

Doctor MARIO MELGUIZO BERMUDEZ  
Secretario.

**SOCIEDAD ANTIOQUEÑA DE HISTORIA DE LA MEDICINA**

**SOCIEDAD COLOMBIANA DE HISTORIA DE LA MEDICINA**

*Apartado Aéreo 54921 Medellín*

— 2206  
— 8884

Quito, 9 de septiembre de 1987

Doctor  
Ramón Córdoba Palacio  
Presidente de las II Jornadas Colombianas  
de Historia de la Medicina  
Apartado Aéreo 54921  
Medellín-Colombia

Muy apreciado doctor Ramón Córdoba:

Acabo de recibir su atenta del 28 de agosto con la cual Ud./  
se sirve reiterar su amable invitación para que yo participase  
en las II Jornadas Colombianas de Historia de la Medicina.

Le agradezco por su carta y reiteración pero, lamentablemen-  
te, me resulta imposible el poder participar en tan importantes  
Jornadas. Mi programa para Buenos Aires que está definitivamen-  
te confirmado me tendrá ocupado hasta el 30 del presente, por lo  
cuál me privo de participar en una reunión que para mí tenía muy  
especial interés tanto por los temas a tratarse cuanto por la o-  
portunidad de departir con muy apreciados colegas.

Acabo de hablar con el doctor Max Ontaneda,, quien me indica  
que no ha recibido su carta y que en todo caso le va a escribir  
directamente.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a usted los sentimien-  
tos de mi especial aprecio.

Su afectísimo,

Dr. Plutarco Naranjo.

PN/lv.